

ria muy erróneo generalizar, y querer aplicar el caso especial de la Gran Cuenca norteamericana a otras regiones, aún cuando aparecieran signos o estilos o situaciones ecológicas similares. Porque es notable el paralelismo que hay entre el "Great Basin Abstract" en sus dos modalidades (sobre todo la Curvilinear) y una tendencia frecuente en el Norte, Oeste y S. O. de la Argentina, y en algunos sitios de Chile. En el área "valliserrana" correspondería fundamentalmente al Estilo B de Lorandi. Este paralelismo deberá ser investigado el día en que la autora citada y el que escribe publiquen el abundante material rupestre de que disponen. (Llama la atención, en especial, la abundancia de similitudes entre Lagomarsino y Colo-Michi-Co (cfr. J. Schobinger: *El arte rupestre de la provincia del Neuquén*. An. Arq. Etnol. XII, 1956, ver pp. 116-138).

Volviendo a los problemas interpretativos, creo que, aún para los petroglifos de Nevada no se debe excluir la idea de la fecundidad, tan común en el arte rupestre universal. Algunas figuras así lo sugieren (43 g, 58 d, 73 e, 84 b, 85 a, 97, 103 b, etc.). Además, el signo llamado "rastros de ciervo" (que no necesariamente significa eso según los autores) ¿no podría querer representar simbólicamente una vulva? (Ver por ej. fig. 80 b).

Digamos, finalmente, que el concepto y la nomenclatura de Estilo no satisfacen del todo. Si bien la técnica de ejecución impone cierta limitación y aún puede favorecer ciertas tendencias estilísticas, no deben confundirse ambas cosas. En sí, pues —como ya se dijo al pasar—, "pecked", "scratched" y "painted" son meras diferencias de técnica. El "Puebloid Painted" por su parte corresponde a un concepto cultural. Aunque en Nevada puedan estar asociados a formas y motivos algo diferenciados, utilizar aquella terminología puede ser motivo de confusión. Sobre todo si, encandilados por este gran trabajo de estudio y difusión del arte rupestre norteamericano, quisiéramos trasladarla a otras áreas o hacerla general.

JUAN SCHOBINGER

BUSHNELL, G. H. S.: *Perú*. Traducción de Javier García, 212 pp., 71 láminas, 11 grabados y un mapa. Editorial Argos, Colección Viejos Pueblos y Lugares. Barcelona, 1962.

De la intensa preocupación por la Arqueología Prehistórica y Protohistórica surgió una importante cantidad de libros de sumo rigor científico. La colección "Viejos Pueblos y Lugares" quiere poner al alcance del lector profano estos conocimientos y con tal fin presenta, en volúmenes pequeños y claros, un panorama completo acerca de la vida y costumbres de un pueblo o lugar específico de la Antigüedad.

El Dr. Bushnell, que con su libro inicia la colección, cumpliendo con tal propósito proporciona una didáctica y amena versión sobre las antiguas culturas del Perú. En la Introducción realiza una descripción geográfica del Perú antiguo, frecuentemente denominado Región de los Andes Centrales, indicando que sus límites sobrepasan los del actual Perú. A su juicio es indispensable el conocimiento de las características topográficas para entender las culturas que

allí se desarrollaron. Así, por ejemplo, la escasez de ríos llevó a los pobladores a organizarse para el mejor suministro del agua, siendo ésta una de las causas que produjo un tipo de estado centralista.

Para ubicar al lector explica el modo en que ha organizado su libro. Utiliza la hipótesis de trabajo propuesta por primera vez en Chiclín, en 1946, y aceptada en Nueva York en 1947. Tal hipótesis consiste en haber fijado una serie de períodos de desarrollo: Primeros Cazadores; Primeros Labradores; Período Formativo, con sus dos fases: el Período Teocrático o Cultista, y el Experimental; Período Clásico Floreciente; el Postclásico; y, finalmente, el Imperialista, esto es, la época de expansión del Gran Imperio Inca. Al aplicar esta sucesión de períodos a los Andes Centrales, se logra dar sentido de unidad a dicha área, y se facilita la descripción de cada una de las culturas.

Muestra cómo el crecimiento gradual de la civilización peruana llegó a crear las condiciones que permitieron la aparición de la Cultura y el Imperio Inca.

Toda esta sería labor realizada por el investigador británico, se ve realizada por una serie de detalles como los que siguen. Cuando describe los períodos separadamente, remite constantemente a láminas de excelente calidad, elegidas con notable acierto, cada una de ellas provista de su nota explicativa, ilustrando así su exposición. Para quienes deseen profundizar los temas tratados, coloca al final del libro una bibliografía, no extensa pero útil. Un cuadro cronológico y un mapa resultan excelentes auxiliares del lector.

El Dr. Bushnell estimula la vocación arqueológica de sus lectores, al señalar el hecho de que aún cuando se puede tener un cuadro general de la arqueología peruana, existen importantes lagunas, zonas casi vírgenes, y por lo tanto es apremiante la necesidad de investigaciones que establezcan fechas e hitos demarcatorios más concretos.

SILVIA ELENA BUSTOS

LE PAIGE, Gustavo, S. J.: *El Precerámico en la Cordillera Atacameña y los Cementerios del Período Agro-alfarero de San Pedro de Atacama*. Anales de la Universidad del Norte, N° 3. Antofagasta, 1964. 93 páginas, 160 láminas.

Se presenta esta obra con un deseo de completar una serie de publicaciones que han aparecido desde 1958, en donde diversos investigadores a través de sus artículos dieron a conocer la importancia y la riqueza, realmente notable, de la zona de San Pedro de Atacama.

Físicamente la publicación se divide en dos partes: la primera corresponde a la etapa conocida como precerámica y lleva como título "El Precerámico en la Cordillera Atacameña", y la segunda a la faz agro-alfarera con el nombre de "Los cementerios de la época agro-alfarera en San Pedro de Atacama".

La primera parte se ocupa de la ubicación de los sitios-tipos que sirven para la clasificación del Precerámico de la zona atacameña y de los yacimientos con materiales de ese tipo, acompañados con la totalización de los diversos litos recolectados. De esta forma aparecen las fases de Gatchi, Loma Negra,